

Título de este capítulo: Slytherin Anómalo.

- Título de este capítulo: Slytherin Anómalo.

Título de este capítulo: Slytherin Anómalo.

Título de este capítulo: Slytherin Anómalo.

Fueron las lechuzas las que tranquilizaron a los jóvenes magos. En un abrir y cerrar de ojos, más de cien lechuzas entraron en tropel en el Gran Salón, dando vueltas sobre él ululando.

Era como la lluvia de lechuzas matutina diaria, pero aún más espectacular.

De hecho, era hora de cenar. ¿Cómo podía haber tanta gente escribiendo a esa hora? Además, al día siguiente sería el primer día de las vacaciones de Navidad. Casi todos los jóvenes magos regresarían a sus hogares. Por mucho que lo miraran, no había cartas ni paquetes que enviarles en ese momento.

Esto era realmente anormal. Harry miraba distraído a las lechuzas.

El ataque de hombre lobo a Evan y Hermione, la desaparición de los profesores y la repentina aparición de más de cien lechuzas, todo le hizo sentir una sensación ominosa, como si algo malo estuviera a punto de suceder.

Harry quería saber qué noticias traían esas lechuzas, pero no había ninguna carta para él.

Fred y George se alzaron en la mesa, agitando sus varitas. Intentaron atrapar una lechuza, pero Percy se apresuró a detenerlos.

Las lechuzas se agruparon y todas volaron hacia la mesa larga de Slytherin. Tenían sobres en sus picos y competían por ser las primeras en entregar sus cartas.

Las otras tres Casas las observaban en silencio. Todos ellos extendieron el cuello esperando obtener alguna pista de las expresiones en los rostros de los Slytherins.

Harry vio que Malfoy recibió su sobre como si hubiera recibido un gran honor.

Él sonrió socarronamente al sobre en su mano y escarneció su rostro sarcásticamente. Harry apretó el puño al ver a Malfoy leyendo la carta en su mano. Al principio parecía aterrorizado, pero luego una sonrisa maliciosa se dibujó en su pálido rostro.

Harry no solo se centró en Malfoy; también miró a su alrededor para ver las reacciones de los otros estudiantes de Slytherin.

Varios de los estudiantes mayores asintieron y todos eran hijos de algunas de las familias de sangre pura más poderosas. Entre ellos estaba Marcus Flint, el capitán del equipo de Quidditch de Slytherin y líder de su clase.

Se levantó de su asiento, dando la señal a todos los estudiantes de Slytherin para que hicieran lo mismo.

Ninguno habló; todos permanecieron en silencio y parecían atemorizados.

Bajo la mirada horrorizada de los estudiantes de las otras tres Casas, empezaron a salir de manera ordenada. El comportamiento de todos era intenso y emocionante al mismo tiempo.

Todos querían preguntarles qué había pasado exactamente, pero nadie se atrevía a hacerlo en realidad.

Percy parecía pálido como si quisiera detener a los estudiantes de Slytherin. Dio un paso adelante ligeramente pero al final no tomó ninguna acción.

Todo parecía realmente anormal. Al ver cómo los estudiantes de Slytherin comenzaban a irse uno tras otro, el Gran Salón estalló con el murmullo de los estudiantes que hablaban entre ellos. El ambiente se volvía más tenso y todos tenían ese tipo de sensación que se tiene antes de una tormenta.

En ese momento, incluso el estudiante más tonto podía sentir que algo malo estaba a punto de suceder.

"Malfoy, ¿qué intentas hacer? ¿Qué tipo de conspiración estás tramando esta vez?" Harry se levantó y gritó a Malfoy, quien estaba a punto de salir del Gran Salón.

No podía explicar por qué, pero estaba extremadamente enojado.

La verdad sobre la muerte de sus padres, el hecho de que fueron traicionados por su mejor amigo, el miedo por Evan y Hermione que fueron atacados por el hombre lobo, y la opresión e incomodidad causadas por el comportamiento anormal de los Slytherins se unieron para hacerlo furioso.

Miraba a Malfoy con ira y quería abalanzarse sobre él.

Los estudiantes de Slytherin que estaban en movimiento se detuvieron al escuchar la voz de Harry. Todos contuvieron la respiración y miraron de un lado a otro entre Harry y Malfoy.

"¿No lo sabes, Potter?" dijo Malfoy en voz baja, mientras una sonrisa maliciosa se dibujaba en su rostro. "Es lamentable. Parece que no estás calificado para conocer esta noticia."

"¡Sigue hablando, Malfoy, y te daré una verdadera noticia!" gruñó Harry en voz alta, sacando su varita contra Malfoy.

Los estudiantes de Gryffindor y Slytherin sacaron sus varitas. Los estudiantes de Ravenclaw y Hufflepuff, familiarizados con la escena, se apartaron para darles más espacio.

"¡Basta, es suficiente!" Percy caminó hacia el centro del Gran Comedor. La insignia de Prefecto de Estudiantes en su pecho brillaba a la luz de las velas. Se dirigió a los estudiantes de Slytherin, "¡Rápido, bajen sus varitas o empezaré a restar puntos!"

"Díselo a alguien a quien le importe, Weasley," Malfoy miró sarcásticamente a Percy, quien estaba de pie en medio de la multitud.

"Quito cinco puntos de Slytherin. No me gusta tu actitud, Malfoy. ¡Debes mostrar más respeto al Prefecto de los estudiantes!" Percy lucía extremadamente indignado. Sus orejas estaban rojas. "¡Ahora, vuelve rápidamente a tu mesa antes de que reste otros 5 puntos!"

"¡Ya hemos terminado de comer, ¿y aún quieres que nos quedemos aquí, Prefecto?" se burló Malfoy. Miró más allá de Percy a Potter y dijo provocativamente, "¿Quieres saber qué vamos a hacer, Potter? Ven entonces. ¡Pero debes estar mentalmente preparado, o no podrás soportarlo!"

Terminadas sus palabras, siguió al resto de los estudiantes de Slytherin fuera del Gran Comedor.

Harry se apresuró a través de la multitud para alcanzar a Malfoy. Los demás estudiantes se miraron entre sí y luego los siguieron fuera del Gran Comedor.

Todos estaban curiosos: ¿Qué quieren realmente hacer los Slytherins?

Salieron del Gran Comedor, pasaron por el vacío Vestíbulo de Entrada iluminado con antorchas. Luego subieron las escaleras, llegando a un largo corredor oscuro donde no se escuchaba ningún sonido excepto el de sus pasos que caían en el suelo simultáneamente por cientos.

Los estudiantes de Slytherin llevaron a todos al tercer piso y Harry no entendía por qué estaban allí.

Miró de reojo el baño de chicas al final del pasillo, que era la entrada a la Cámara de los Secretos.

¿Será que conocen el secreto? Incluso si lo supieran, sería completamente irrelevante. Él mismo ya había matado a la serpiente gigante durante el último semestre. Aunque fuera un arma dejada por Salazar Slytherin a su heredero, Harry sabía que no había utilidad para una serpiente gigante muerta.

Pero lo que lo sorprendió fue que no se dirigían allí. En cambio, todos caminaron directamente hacia la puerta de la oficina del profesor Lupin y se detuvieron. Sus rostros lucían concentrados y tensos.

Sacaron sus varitas nuevamente y se enfrentaron cuidadosamente a la puerta como si hubiera monstruos dentro.

Al ver lo que estaban haciendo, Harry estaba aún más confundido.

¿Qué tipo de juego están jugando los detestables Slytherins? ¿Acaso el profesor Lupin tiene un troll u algo así en su oficina?

Aún recordaba que el profesor le había dicho por la mañana que tenía algo que hacer y que debía dejar Hogwarts. ¡No debería estar allí en absoluto! ¡Todos los estudiantes simplemente estaban mirando hacia una habitación vacía!